



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Vacunas del Covid-19

Cooperación y competencia internacional

Estudiante: **Pablo Santos Rafecas**

Director: Prof. Pedro Rodríguez

Madrid, junio de 2020

Resumen

Las vacunas contra el COVID-19 se han concentrado en determinados grupos farmacéuticos que, unido a la dificultad de su producción, ha provocado una situación de escasez global. Los países más ricos y otras instituciones influyentes han adoptado diferentes estrategias para hacer frente a este problema. Algunos se han decantado por trabajar junto a las farmacéuticas, invirtiendo enormemente para ejercer un mayor control y cerrar acuerdos más ventajosos y abundantes, como es el caso de Estados Unidos y Reino Unido. Por otro lado, los miembros de la Unión Europea han decidido responder conjuntamente, proponiendo la búsqueda del bien común y la igual accesibilidad entre sus integrantes. Finalmente, la OMS también ha puesto en marcha varios programas para tratar de resolver la situación de forma cooperativa y equitativa a nivel global.

Abstract

COVID-19 vaccines have been developed by a small number of pharmaceutical companies which have faced difficulties in the production process. This has led to a global shortage. The richest nations, as well as other powerful organizations, have pursued different strategies in order to tackle this issue. Some have chosen to work closely with the production companies, funding their activities towards closing preferable agreements. This has been the case of both the US and the UK. On the other hand, the European Union's members have decided to work jointly on the basis of the common good and equal accessibility to all countries. Lastly, the WHO has put forward several initiatives to encourage international cooperation and equity principles in the problem-solving process.

Palabras clave

Vacunas, producción, cooperación, estrategia, interés nacional, competencia

Keywords

Vaccines, production, cooperation, strategy, national interest, competition

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. MARCO TEÓRICO	6
3. CARRERA INTERNACIONAL POR EL DESARROLLO DE VACUNAS..	11
4. ESTRATEGIAS DE LOS PRINCIPALES ACTORES RELEVANTES	15
- 4.1 Unión Europea.....	15
- 4.2 Estados Unidos.....	19
- 4.3 Reino Unido	23
- 4.4 COVAX (OMS)	26
5. ANÁLISIS CRÍTICO GLOBAL	29
6. CONCLUSIONES.....	36
7. BIBLIOGRAFÍA.....	41

1. INTRODUCCIÓN

El COVID-19, un virus originado en China durante los últimos meses de 2019, se ha propagado rápidamente por todo el mundo. Esto ha generado una pandemia mundial que ha tenido repercusiones sociales, económicas y políticas globales. La utilización de mascarillas se ha convertido en una práctica común, al igual que el cierre de la gran mayoría de espacios públicos y las restricciones de actividades y movilidad. Con el objetivo de contener la propagación del virus, muchos países también han optado por aislarse internacionalmente y cerrar sus fronteras.

Desde un principio, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha tratado tomar un papel principal en la gestión de la pandemia. Así, ha dirigido sus esfuerzos al tratamiento de los enfermos en la medida de lo posible. Al no contar con una vacuna ya disponible debido a la irrupción de este nuevo virus, la contención del virus ha sido el único mecanismo posible para evitar su propagación. Así, las acciones de los gobiernos, instituciones y asistentes sanitarios se han basado, durante mucho tiempo, en el cuidado a los enfermos y la limitación de las reuniones.

Con el tiempo, distintos grupos farmacéuticos han logrado patentar sus propias vacunas para combatir directamente el virus. Esto ha permitido adoptar una visión más optimista sobre la situación a largo plazo, atisbando finalmente el fin de la pandemia. Sin embargo, los indudablemente positivos avances en cuanto a vacunas se han visto comprometidos y cuestionados en cuanto a su desarrollo, logística y distribución. Así, las vacunas han sido producidas por determinadas farmacéuticas con enormes recursos y el apoyo financiero de gobiernos, patentando sus descubrimientos e impidiendo su producción a escala global. Además, estas farmacéuticas actúan como cualquier empresa, buscando obtener el mayor beneficio posible y vendiéndose al mejor postor.

Las dificultades en cuanto a producción y distribución de las vacunas, han derivado en una situación de escasez global. Este panorama ha puesto a prueba las relaciones entre los Estados, los cuales han adoptado diferentes posturas para lograr la inmunización de los ciudadanos. En este sentido, algunos han tratado de cooperar internacionalmente con el objetivo de buscar una solución consensuada y equitativa para todos. Las propuestas de la OMS han seguido esta tendencia, tratando de poner en común todos los conocimientos, investigaciones y recursos a nivel global. Por el contrario, algunos países han optado por seguir un camino que beneficie principalmente a sus poblaciones,

entendiendo que las vacunas son un recurso escaso a repartir. De esta manera, este trabajo explorará las posturas adoptadas por los principales países y organizaciones productoras y compradoras de vacunas para el COVID-19. Se estudiarán en profundidad los casos de la Unión Europea, los Estados Unidos, el Reino Unido y el programa COVAX de la OMS, incluyendo un análisis de sus motivaciones, intereses y las consecuencias de sus actos. Por lo tanto, los objetivos del trabajo son los siguientes:

- Identificar los principales grupos farmacéuticos que desarrollan las vacunas.
- Resaltar la relevancia del lugar de los centros de producción de las farmacéuticas, sus relaciones con los países y la problemática de las patentes.
- Exponer las estrategias de los actores más relevantes en este ámbito: la Unión Europea, Estados Unidos, el Reino Unido y el COVAX
- Explorar las motivaciones y los intereses de los países, incluyendo un análisis crítico de los mismos
- Determinar si ha predominado una corriente realista o liberal en las relaciones internacionales respecto a las vacunas del COVID-19.

2. MARCO TEÓRICO

A la hora de abordar este tema de actualidad, resulta imprescindible apoyarnos en los enfoques teóricos más importantes de las relaciones internacionales. Por ello, a continuación se van a presentar las formulaciones básicas del liberalismo y el realismo, ambas teorías siendo las de mayor relevancia a la hora de analizar los acontecimientos históricos en el entorno internacional. Esto nos permitirá más adelante analizar, estudiar y comprender adecuadamente la problemática de las vacunas contra el Covid-19 y las motivaciones de los actores involucrados.

El realismo es la corriente de mayor recorrido histórico y predominancia en el estudio de las relaciones internacionales. Esta teoría explica que la naturaleza humana es fundamentalmente egoísta y por ello, sus acciones estarán encaminadas a satisfacer sus propios intereses. Aplicando esta característica a la esfera internacional, se entiende que cada Estado persigue sus propios objetivos, generándose así una situación de competencia y enfrentamiento continuos. Las relaciones internacionales entre los Estados no están sujetas a restricciones jurídicas ni dilemas éticos ya que el poder es lo único a considerar (Torres, 2015).

Thomas Hobbes, el influyente filósofo británico, fue uno de los primeros en proponer esta visión del panorama internacional. Entiende que el sistema internacional está basado en la anarquía y la falta de orden. No existe ninguna institución ni gobierno supranacional con soberanía que restrinja o controle las actuaciones de los Estados. Por lo tanto, su visión de un sistema anárquico internacional se caracteriza por la ley del más fuerte y la lucha de todos contra todos.

Para los realistas, el Estado es la unidad básica y única en el sistema internacional, entendiendo la inexistencia o la ausencia de reconocimiento de autoridades globales regulatorias. De esta manera, las acciones de los Estados, como únicos participantes, van siempre encaminadas a maximizar su poder y seguridad. No existe una cooperación internacional real en base a conceptos morales o éticos. Las alianzas, coaliciones u otros mecanismos de respuesta conjunta internacional únicamente surgen como respuesta a una situación puntual, siempre encaminadas a la maximización de los intereses propios de cada Estado o como medio de búsqueda de equilibrio de poderes.

El dilema de la seguridad nos ofrece una explicación, desde una perspectiva realista, de las disputas de poder y sus manifestaciones en la esfera internacional. Este dilema explica cómo cada Estado, en busca de mayor seguridad y supervivencia, tiene como objetivo aumentar progresivamente su poder militar o económico, o simplemente asegurar su influencia sobre otros Estados. Esta situación, a su vez, provoca un efecto de búsqueda de poder militar o económico por el resto de países, al verse amenazados. Todo esto viene determinado por la ausencia de cualquier agencia internacional regulatoria que controle las actuaciones de los Estados, contribuyendo al orden y la paz internacional. En resumen, se llega a un estado de inseguridad mayor que el inicial, dónde la competencia internacional en todos los aspectos se intensifica paulatinamente.

Históricamente, la carrera armamentística durante la Guerra Fría siguió claramente una tendencia realista, con Estados Unidos y la Unión Soviética empeñados en afianzar su hegemonía global a través del desarrollo y aumento de las capacidades armamentísticas en desconfianza del enemigo. Estas acciones se remontan incluso a la Antigua Grecia, ejemplificadas en *La historia de la Guerra del Peloponeso* del historiador griego Tucídides, dónde se argumenta que la causa de la guerra entre espartanos y atenienses fue la progresiva prominencia y aumento de poder de Atenas. Este hecho provocó una gran sensación de inseguridad en el resto de territorios. Haciendo referencia a Tucídides, “los agentes importantes para el autor son las entidades organizadas en territorios y la premisa fundamental es que los estados buscan el poder y calculan sus intereses en función de éste, y tienden a crear alianzas en situaciones de conflicto. Ello identifica al historiador griego dentro de la tradición realista” (Jiménez González, 2003)

Maquiavelo también nos explica las actitudes realistas desde una perspectiva moral, entendiendo que los gobernantes deben velar únicamente por la supervivencia de su pueblo. Por ello, la moral y la política no deben mezclarse para no dar lugar a un conflicto de intereses. Tal y como argumenta el propio Maquiavelo, “...un nuevo príncipe, no puede observar todas aquellas cosas por las cuales son los hombres estimados por buenos, ya que a menudo se verá constreñido, para mantener su Estado, a obrar contra su palabra, contra la caridad, contra la humanidad, contra la religión... Esfuércese el príncipe, por tanto, en vencer y en mantener su Estado, que los medios serán siempre juzgados honorables y loados por todos...” (Maquiavelo, 2010). Esta visión pesimista del panorama internacional nos ayudará más adelante a comprender correctamente las

posturas de los estados en cuanto a cooperación e implicación internacional en el asunto que nos concierne

La perspectiva desde la que argumenta Hobbes, Maquiavelo y otros intelectuales de siglos pasados se explica claramente a través del periodo histórico en el que vivieron, caracterizado por el Estado como ente superior y único en cuanto a relaciones internacionales. En tiempos de Hobbes no existían ni se contemplaban organizaciones supranacionales como las Naciones Unidas o la Unión Europea, que puedan intervenir en cuestiones internas o disputas externas entre Estados. Cada Estado debía proteger sus propios intereses. En la Antigua Grecia, desde dónde argumenta Tucídides no tenía cabida ni el derecho internacional. Estos hechos explican el pesimismo y la falta de confianza desde la que parten los argumentos de esta corriente de pensamiento.

Al otro lado del espectro respecto al realismo, nos encontramos con el liberalismo, una perspectiva mucho más optimista y basada en ideales. El liberalismo, idealismo o utopismo defiende que el hombre no es malvado por naturaleza. Aunque así fuese y el enfoque realista tuviese validez en este aspecto, el hombre puede revertir esa tendencia hacia el mal y es capaz de mejorar a través del conocimiento, la cooperación y el establecimiento de normas. De esta manera, se entiende que las circunstancias que rodean al hombre configuran su conducta. La clave reside entonces en configurar adecuadamente el sistema político, las instituciones y el derecho. El liberalismo también es conocido como utopismo debido a su afán en estipular cómo debería estructurarse el sistema mundial más que cómo lo hace de hecho. Se le considera utópico por querer establecer un orden y una paz que no siempre pueden lograrse (Salomón González, 2001)

Extrapolando estas ideas al panorama internacional, se entiende que los Estados desearán inherentemente la cooperación y evitarán la guerra. Esto se debe a que si los Estados representan correctamente a sus pueblos, buscarán evitar los conflictos ya que los ciudadanos serán los que paguen las consecuencias. Si dichos ciudadanos están correctamente informados y educados entenderán que un conflicto reporta mayores daños que beneficios. De esta manera, se entiende que la opinión pública tomará decisiones racionales y beneficiosas para la mayoría de los ciudadanos. Así, llegamos a la conclusión de que la autodeterminación nacional es un factor clave en las relaciones internacionales, entendiendo que los pueblos deben ser libres de elegir su forma de gobierno y al hacerlo, el Estado actuará conforme a la voluntad del pueblo. De esta manera, “un sistema internacional basado en gobiernos representativos (un mundo que se ha vuelto seguro

para la democracia, en palabras de Woodrow Wilson) necesariamente sería un mundo pacífico” (Dougherty & Pfaltzgraff, 1993).

En cuanto a la forma de gobierno, evidentemente los liberales consideran que las democracias suponen la mejor representación de sus ciudadanos. De esta manera, un sistema internacional compuesto por democracias se entiende como la mejor forma de asegurar un mundo pacífico y una cooperación entre países. La tesis de la paz democrática explica que las democracias no se hacen la guerra entre sí. Se argumenta que las democracias llevan a cabo su diplomacia de forma más cooperativa, racional y pacífica, a diferencia de los Estados no democráticos. Las democracias, debido a sus características internas, se basan en el rechazo y la deslegitimación de los conflictos. “Las democracias son capaces de alcanzar la paz entre ellas porque ejercen la precaución inherente a toda democracia y son capaces de apreciar los derechos internacionales de las repúblicas extranjeras” (Pauselli, 2013).

En este sentido, la corriente liberal siempre ha rechazado la idea de que la conducta humana nos conduzca inevitablemente al conflicto y las relaciones entre los Estados, de esta manera, siempre se basen en el enfrentamiento y la búsqueda de poder. En cambio, los liberales entienden que el intercambio de valores e ideas, la cooperación y el comercio fomenta relaciones de amistad entre los países. De esta manera, se crean vínculos culturales, sociales, políticos o económicos que hacen del conflicto una opción inviable. Así, llegamos a una situación de interdependencia entre los Estados, lo cual garantiza la cooperación y toma de decisiones conjunta en el entorno internacional. Por tanto, el aislacionismo es ampliamente rechazado.

Por otra parte, las instituciones internacionales son entendidas como medios de orden por los liberales. Consideran importante instaurar mecanismos de colaboración y cooperación internacional para llegar a la deseada situación de interdependencia. A través de instituciones multilaterales e incluso supranacionales, se ejerce un control indirecto sobre las relaciones exteriores de los Estados. Para alcanzar esta situación tan deseada se debe realizar una modificación y reestructuración del sistema mundial. Se busca una política global democratizada, en el que se establezcan parlamentos y tribunales, con una mayor inclusión de todas las perspectivas y opiniones en las cuestiones mundiales. Los tribunales y el derecho internacionales sirven para poner orden y regular las actuaciones de los países. Se trata de instaurar un orden internacional multilateral. La Organización de las Naciones Unidas surge mismamente por el deseo de tratar los temas mundiales de

forma conjunta, dando voz y voto a todos los Estados. Se logra así que Estados sean reacios a la agresión y más proclives a la cooperación.

Nuevos grupos de interés también han ido adquiriendo importancia para los liberales. Aparte de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, se presentan las empresas multinacionales e incluso los grupos armados como estructuras relevantes a considerar en la política internacional, desbancando la idea de que el Estado sea el único actor (Frasson-Quenoz, 2015)

El comercio puede ser uno de los mecanismos más importantes para lograr la interdependencia. Las relaciones comerciales entre los países generan a su vez relaciones de confianza y culturales. Desde esta perspectiva, un Estado evitará la confrontación con otro con el que comparta vínculos culturales o económicos de gran importancia, como puede ser el suministro de gran parte de sus reservas de petróleo. En este caso, el Estado que recibe dicho suministro evitará el conflicto con el proveedor. De igual manera, la pertenencia de dos naciones a la Unión Europea asegura la resolución pacífica de los problemas que puedan surgir entre ellas. Las disputas que puedan surgir serán resueltas de forma amistosa en base a las normas y procedimientos de cada institución, en este caso la Unión Europea (UE). Se rechaza, así, la idea de que los Estados puedan actuar de forma autónoma en un entorno anárquico.

Ambas teorías nos ofrecen un marco a través del cual analizar los hechos relevantes en cuanto a la gestión internacional de las vacunas del Covid-19. Nos permitirán, más adelante, comprender las motivaciones detrás de las actuaciones de los países en este momento de crisis mundial. Podremos entonces analizar los hechos y determinar si ha prevalecido la competencia en una situación de anarquía internacional o si, por el contrario, se ha buscado una respuesta común al problema global, apoyándose en instituciones que fomenten la coordinación y cooperación internacional.

3. CARRERA INTERNACIONAL POR EL DESARROLLO DE VACUNAS

El proceso de elaboración de las vacunas del Covid-19 se ha concentrado en varios grupos farmacéuticos que enumeraremos a continuación, con sus fechas y datos más relevantes. Este proceso de investigación y desarrollo ha sido todo un hito en cuanto a su rapidez. Tradicionalmente, el proceso de elaboración de una vacuna suele situarse en torno a los 10-15 años (Radcliffe, 2021). Sin embargo, en este caso hemos podido apreciar como los fármacos destinados a la inmunización frente al Covid-19 tan solo han necesitado menos de un año de desarrollo. Esto sólo responde a la urgencia con la que la población mundial ha demandado una solución para la pandemia. Dicha urgencia es la responsable de la agilización de las fases, ensayos y trámites, además de la importante recaudación de fondos necesarios para el desarrollo de las vacunas y los recientes avances tecnológicos.

Sin embargo, las críticas se centran en la posesión de las patentes por parte de las principales farmacéuticas en los países desarrollados. Esto implica que el resto del mundo no puede tener acceso al conocimiento tecnológico necesario. Por esto mismo motivo, algunos países como Sudáfrica e India, han pedido a la Organización Mundial de Comercio (OMC) que intervenga para que suspenda estas prácticas temporalmente y permita tener acceso a la propiedad intelectual en lo referente a las vacunas contra el Covid-19 (Navas, 2021). Argumentan que las naciones más ricas han desarrollado y adquirido las vacunas de forma egoísta e injusta, impidiendo al resto de países producirlas o incluso tener acceso a ellas. Además, muchas de las farmacéuticas han contado con el financiamiento de los Estados más ricos, permitiendo mayores avances a través de importantes inversiones. Las patentes permiten a las farmacéuticas controlar su precio y distribución, en este caso haciendo que las vacunas sean casi inaccesibles para los países del tercer mundo.

Por el contrario, los países de ingresos más altos, como la mayoría de naciones europeas y Estados Unidos, se defienden argumentando que las patentes son un elemento fundamental a la hora de incentivar la investigación y el desarrollo de fármacos. Básicamente, argumentan que sin propiedad intelectual no habría una motivación para innovar ni se atraerían las inversiones necesarias. Al mismo tiempo, las industrias farmacéuticas señalan que la escasez de vacunas no se debe a la problemática de las patentes sino a otros factores como la limitación de materias primas necesarias y la capacidad de producción. Argumentan que existen numerosas barreras técnicas que

impedirían su producción en territorios carentes de la infraestructura necesaria (Navas, 2021). Por lo tanto, se oponen a la propuesta presentada en la OMC y las negociaciones no han sido fructíferas.

Por otro lado, en la OMS ya se propuso en junio de 2020 una plataforma para compartir internacionalmente toda la información y conocimientos sobre diagnósticos, tratamientos y medicamentos para combatir el Covid-19. Dicho mecanismo es conocido como el C-TAP o el Acceso Mancomunado a la Tecnología Contra la COVID-19, y tiene como objetivo acelerar la producción global de vacunas y permitir el acceso a las tecnologías sanitarias (World Health Organization, 2020). Sin embargo, no ha generado un compromiso por parte de las compañías farmacéuticas ni de los países donde éstas desarrollan sus actividades, evidenciado en el hecho de que ninguna de las potencias del G-7 se haya adherido a la propuesta. Al operar sobre la base de la solidaridad, la voluntariedad y el concepto de beneficio mutuo, no ha suscitado ningún tipo de responsabilidad por parte de la comunidad internacional. El C-TAP ha obtenido respuestas muy escasas, provocando que el mecanismo haya quedado finalmente en el olvido.

Algunos expertos consideran que estas medidas destinadas a proteger únicamente a la población nacional serán incluso contraproducentes. Además de la falta de empatía y de moralidad que acusan sus detractores, los países productores y compradores de las vacunas no podrán acabar con la pandemia si solo vacunan a sus ciudadanos. Se entiende que es necesaria una respuesta global para generar una situación de inmunidad colectiva. De esta manera, se prioriza el beneficio a corto plazo, lo cual perjudicará a las mayores potencias en el futuro y generará mayores desigualdades (Amnistía Internacional, 2021).

Cada país o asociación de países, como lo es la Unión Europea, ha contado con su propia agencia de medicamentos para determinar la fiabilidad, adquisición y administración de cada vacuna en su territorio. Esto genera una multitud de opiniones y debates acerca de la toma de decisiones en lo referente a la aprobación y adquisición de dichas vacunas por cada Estado. Una de las más relevantes para nuestro análisis es la Agencia Europea del Medicamento o EMA, por sus siglas en inglés, la cual ha movilizado recursos adicionales para controlar los progresos con una mayor implicación y rapidez (Gail, 2020).

En primer lugar, la vacuna de la farmacéutica estadounidense Pfizer se ha convertido en una de las más relevantes por su rápido proceso de investigación, desarrollo y elaboración. Surge como fruto de la colaboración con su socio alemán BioNTech durante todo el proceso. Se trata de la primera vacuna en estar disponible para la venta a nivel mundial y en conseguir la autorización por parte de la mayoría de países occidentales. Tras los buenos resultados de sus estudios, tanto la UE como los Estados Unidos decidieron cerrar contratos con la farmacéutica y reservar una gran cantidad de dosis en noviembre de 2020, antes incluso de la finalización de los últimos procesos de fabricación (Villar, 2020).

Poco tiempo después, el 2 diciembre, Reino Unido se convirtió en el primer país en empezar a vacunar con el antígeno desarrollado por Pfizer-BioNTech. Las autoridades británicas alegaron una situación de emergencia con el objetivo de agilizar los trámites de su aprobación y administración. La Agencia Europea del Medicamento manifestó una situación parecida, con presiones de los países miembros ante un aumento de los contagios, y varias semanas más tarde aprobó dicha vacuna para la administración en todos los países miembros. La Comisión Europea fue la encargada de distribuir el reparto en función de la población de cada país y así lo ha hecho con el resto de vacunas negociadas. La Administración de Medicamentos y Alimentos de Estados Unidos (FDA), a la que podríamos considerar la análoga de la EMA en territorio estadounidense, también dio el visto bueno a dicha vacuna en diciembre y se comenzó a distribuir dos días después en el país (Maqueda & Alonso, 2021)

En segundo lugar, nos encontramos con la vacuna de la agencia Moderna, también elaborada por una farmacéutica estadounidense. El 6 de enero de 2021 fue aprobada por la agencia sanitaria europea, la EMA, y varias semanas después comenzó su administración en los países europeos. Por otro lado, la FDA ya había autorizado dicho fármaco el 18 de diciembre y por tanto, se había comenzado a inocular en Estados Unidos antes del 2021 (Pozo & Martín, 2021).

En tercer lugar, contamos con la vacuna que surge de la colaboración entre la empresa farmacéutica AstraZeneca y la Universidad de Oxford. Esta primera vacuna desarrollada en suelo europeo tiene una menor efectividad y se ha constatado que provoca efectos secundarios algo más graves y comunes (Marcos, 2021). Sin embargo, debido a la urgencia y a la necesidad inmediata de una inmunización para la población, unida a la lentitud con la que se reparten el resto de vacunas, su uso se ha visto respaldado

argumentando que sus beneficios superan en gran medida a sus riesgos. En cualquier caso, tampoco discutiremos aspectos sanitarios o científicos de las vacunas ya que no resultan relevantes para este estudio.

A pesar de los problemas relacionados con su dudosa eficacia y reputación, la polémica con AstraZeneca no se queda ahí. Es más, la Comisión Europea ya había cerrado, en agosto de 2020, la adquisición de 300 millones de vacunas de la empresa farmacéutica. Esto significó el primer acuerdo de compra conjunto por parte de los países integrantes de la UE y se produjo incluso antes de que la vacuna finalizara sus ensayos y fuese aprobada. Paralelamente, Reino Unido negoció su propio contrato con AstraZeneca, y dio el visto bueno a su autorización y uso mucho antes que los países de la UE. Más tarde, la vacuna de Oxford contó con autorización europea el 29 de enero, para poder ser administrada durante las próximas semanas (Marcos, 2021). Sin embargo, la compañía anunció recortes en las dosis a entregar, alegando problemas de producción. Finalmente, las entregas europeas se han ido desarrollando con constantes retrasos y en cantidades considerablemente menores, en torno a un tercio de las pactadas (Ordiz, 2021). Los cruces de acusaciones entre la empresa y la UE han sido constantes desde entonces y la desconfianza ha ido en aumento. El Reino Unido también se ha visto inmiscuido en esta situación conflictiva, entendiéndose que los británicos han tenido un trato preferente frente a los países de la UE, un aspecto que más tarde analizaremos.

Por su parte, la agencia reguladora estadounidense todavía no ha emitido un veredicto ya que los ensayos con AstraZeneca en el país siguen en proceso, además de la desconfianza provocada por su reparto y administración en Europa. Sin embargo, ya accedió a la adquisición de las vacunas de Oxford, lo que ha provocado las entregas graduales de las dosis y su posterior almacenamiento, sin haberles podido dar salida todavía (Wingrove, 2021).

La vacuna de la filial farmacéutica de Johnson & Johnson, denominada Janssen Pharmaceutica NV, ha sido la última en recibir la autorización por parte de la EMA. Aunque su aprobación se produjese el 11 de marzo, no se espera las dosis lleguen a los países europeos hasta el mes de mayo. Por otro lado, Estados Unidos ya aprobó a finales de febrero su comercialización y por tanto, lleva un tiempo siendo administrada en el país (Centers for Disease Control and Prevention, 2021).

4. ESTRATEGIAS DE LOS PRINCIPALES ACTORES RELEVANTES

- 4.1 Unión Europea

La Unión Europea, desde el inicio de la pandemia, se ha caracterizado por el compromiso en una acción conjunta de todos los países integrantes. Ha tenido como objetivo articular una respuesta común, en base a los poderes que le han sido otorgados. Entiende que lo más conveniente es que sea la propia unión quien negocie y apruebe, en nombre de los Estados miembros, las adquisiciones de vacunas con las compañías farmacéuticas. Así, se pretende evitar una situación desigual en la que los países más ricos puedan negociar acuerdos bilaterales con los fabricantes a expensas de no dejar dosis disponibles para los miembros más vulnerables en cuanto a peso internacional y poder económico.

De esta manera, los países integrantes han llegado a un acuerdo para que sea la UE quien lleve a cabo estas acciones. Esta decisión, por la que la UE asegurará el suministro de vacunas en nombre de los países miembros, fue puesta en práctica a partir de su oficialización y aprobación por todos los países en junio de 2020 (Comisión Europea, 2020). Este acuerdo también implica que los países miembros no pueden realizar compras de vacunas de forma paralela, es decir, negociando unilateralmente con las compañías productoras. Sin embargo, un aspecto a considerar es que el acuerdo europeo sí contempla que los países negocien acuerdos separados con fabricantes de vacunas distintos a los seleccionados por la Comisión Europea.

Este enfoque centralizado supone a la vez una solución práctica y solidaria al problema de las vacunas. Por un lado, la negociación en bloque de la UE asegura una posición de mayor poder frente a los proveedores y permite disminuir los costes de las dosis. Por otro lado, se garantiza el suministro de vacunas a todos los países miembros, entendiendo que todos ellos deben tener la posibilidad de acceder a las mismas de forma sencilla y asequible. Además, existe un compromiso de que todos los miembros tendrán acceso a las vacunas al mismo tiempo y al mismo precio, impidiendo tratos de preferencia que por el contrario podrían ocurrir en una situación de competencia internacional. Por tanto, este proceso se realiza independientemente de la capacidad negociadora y de los medios políticos o económicos particulares de cada país miembro.

La Comisión Europea, como órgano ejecutivo y de gobernanza de la UE, ha sido la encargada de llevar a cabo las gestiones de negociación y adquisición de las vacunas para los países miembros. En base a su principio de independencia política, tiene como

objetivo promover el interés común de la unión, cerrando la puerta a políticas o directrices particulares de cada Estado. De esta manera, se entiende que vela por la búsqueda del bien común. El equipo europeo de negociación está formado por un comité de dirección y un grupo de expertos, con representantes de todos los países miembros, que asisten a la Comisión Europea en sus relaciones con las compañías farmacéuticas (Comisión Europea, 2021).

El 17 de junio de 2020 se produjo la primera formulación oficial y explícita del plan europeo para abordar la cuestión de las vacunas. La estrategia europea en este ámbito, formulada por la Comisión Europea, se basa en dos pilares fundamentales. En primer lugar, se busca asegurar el suministro de vacunas para todos los países miembros, a través de acuerdos de compra anticipada, o Advance Purchase Agreements en inglés, con los fabricantes. Dichos acuerdos suponen una fuente de financiación para las farmacéuticas y permiten a la Unión Europea asegurarse cierto suministro de vacunas a un precio determinado, una vez estén ya listas para su comercialización. Este mecanismo ha sido beneficioso para ambos ya que ha hecho posible un proceso de desarrollo y fabricación con mayores recursos y rapidez, permitiendo al mismo tiempo que los países de la Unión Europea se aseguren como bloque una serie de proveedores para no depender del mercado y la disponibilidad de las vacunas una vez se encuentren a la venta. Sin embargo, siempre existe la posibilidad de que los ensayos clínicos de las vacunas financiadas no lleguen a buen puerto y no sean aprobadas, siendo la UE plenamente consciente de dicho riesgo.

Estos acuerdos de compra anticipada han sido financiados a través del Instrumento de Asistencia Urgente de la UE. Este mecanismo, basado en la solidaridad, tiene como objetivo congregar recursos para responder de forma rápida y conjunta a los problemas derivados del Covid-19. Se centra en mitigar las consecuencias más directas e inmediatas de la pandemia. Fue ideado para apoyar a los Estados miembros en situaciones de crisis excepcionales y tan solo había sido activado previamente para responder a la crisis de refugiados en 2016 (Ordiz, 2021).

Además de haber financiado el transporte de material y personal médico, productos básicos o equipos de desinfección, ha proporcionado los fondos necesarios para llevar a cabo los acuerdos con las empresas farmacéuticas. A través del Instrumento de Asistencia Urgente, se han cerrado acuerdos de compra anticipada de vacunas con 6 compañías farmacéuticas, éstas siendo BioNTech-Pfizer, Moderna, AstraZeneca,

Johnson & Johnson, Sanofi-GSK y CureVac (Comisión Europea, 2021). Algunas, como ya hemos descrito anteriormente, están ya siendo distribuidas y administradas, mientras que otras se encuentran todavía a la espera de la finalización de los ensayos y su autorización por la EMA.

La estrategia de diversificación en cuanto a vacunas tiene como objetivo incrementar las posibilidades de que algunas de ellas lleguen a tener éxito y sean aprobadas por la EMA. Este portfolio diversificado permite disponer de muchas fuentes distintas de vacunas, basadas en diferentes tecnologías y fabricadas en distintos lugares (Pilar, 2020).

El segundo pilar de la estrategia europea se basa en adaptar el marco normativo de la UE a la urgencia de la situación, flexibilizando y agilizando todos los trámites referentes a las vacunas. Se busca lograr una mayor rapidez en los procesos de desarrollo y fabricación de las vacunas, a través de los acuerdos de compra anticipada, mientras que también se intentan agilizar los procesos referentes a la autorización de las mismas. En cualquier caso, la Comisión Europea incide en todo momento en que esta flexibilización y agilización de los procesos no comprometerá las evaluaciones de calidad de las vacunas (Comisión Europea, 2020). El objetivo es conseguir vacunas de forma rápida, siendo al mismo tiempo eficaces y seguras. Propone, por tanto, una regulación flexible pero robusta.

Por otro lado, uno de los puntos clave en la agenda europea no es solo asegurar el suministro de vacunas a los países miembros, sino a todo el mundo. La UE como institución entiende que tiene la responsabilidad de hacer llegar las vacunas al resto de países, muchos de los cuales no tienen los medios para desarrollarlas o adquirirlas. Esta actitud solidaria se basa en la premisa de que nadie está a salvo hasta que todos estemos a salvo, en línea con lo ya expuesto anteriormente sobre la necesidad de lograr una inmunidad colectiva a nivel global. Tal y como explica la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, “We must be ready to manufacture and deploy such a vaccine across Europe and the world. This vaccine will be a breakthrough in the fight against the coronavirus, and a testament to what partners can achieve when we put our minds, research and resources together. The European Union will do all in its power to ensure that all peoples of this world have access to a vaccine, irrespective of where they

live”¹ (von der Leyen, 2020). Se trata pues, de aplicar los principios de solidaridad y de búsqueda del bien común, no solo al territorio europeo sino globalmente.

El plan estratégico europeo prevé la donación y la venta a precio de coste de las vacunas, expresamente dirigido a países con menor capacidad de producción y adquisición. Se pretende así que el esfuerzo que la UE está poniendo en acelerar el proceso de fabricación de las vacunas tenga también repercusiones a escala global. Esto permitiría, en una situación futura favorable, donar y repartir las dosis no utilizadas a países más vulnerables que no tengan acceso a las mismas (Agencia española de medicamentos y productos sanitarios, 2021). La mayoría de políticas y acciones de la UE, en cuanto a su respuesta contra el Covid-19, han manifestado este enfoque solidario, invitando al resto de países del mundo a unirse hacia una respuesta común a nivel mundial.

Poniendo en práctica dichos principios, la Comisión Europea se comprometió a apoyar el mecanismo COVAX, un instrumento desarrollado por la OMS que busca coordinar y organizar esfuerzos para asegurar un acceso justo y equitativo a las vacunas en todo el mundo. Está dirigido principalmente a países de ingresos medios y bajos. En su discurso anunciando la adhesión, von der Leyen explica que se trata de un paso más allá en cuanto a la puesta en práctica de sus objetivos de abastecimiento y acceso global a las vacunas, recordando una vez más la importancia de la solidaridad global (von der Leyen, 2020). La UE representa uno de los principales donantes del COVAX, comprometiéndose activamente a una cooperación a escala mundial. El funcionamiento de este mecanismo será analizado con mayor profundidad más adelante.

¹ “Debemos estar preparados para fabricar y desplegar una vacuna en Europa y el resto de mundo. Esta vacuna será un punto de inflexión en la lucha contra el coronavirus, además de un testimonio de lo que los socios podemos lograr cuando ponemos nuestras mentes, estudios y recursos en común. La Unión Europea hará todo lo posible por garantizar que todo el mundo tenga acceso a las vacunas, independientemente de dónde vivan”.

- 4.2 Estados Unidos

Durante el transcurso de la pandemia del Covid-19, tuvieron lugar las elecciones presidenciales y por tanto, ha estado gobernado por dos ejecutivos distintos. Esta situación ha dado lugar a dos estrategias completamente distintas en cuanto a la respuesta frente al virus y la adquisición de vacunas.

El presidente Trump vivió las primeras etapas de la pandemia y su política estuvo basada en el menosprecio a las consecuencias del virus. Su actitud escéptica e incluso negacionista posibilitó la rápida expansión del virus por todo el territorio norteamericano, como fruto de la falta de medidas de contención y prevención. Esta inacción provocó que, para finales de 2020, Estados Unidos fuese uno de los países más golpeados por la pandemia, liderando las tasas de contagios y muertos. El propio Donald Trump se negó a usar mascarillas, provocando su posterior contagio y más situaciones de propagación del virus en La Casa Blanca. Además, desafió y contradijo abiertamente las recomendaciones médicas de su comité en materia de salud pública y de numerosos expertos independientes (Lissardy, 2020).

A pesar de su opinión pública basada en subestimar el virus, Trump tomó paralelamente una importante medida para responder a la pandemia. De esta manera, en mayo de 2020, puso en marcha el programa Warp Speed, el cual supone una operación bastante ambiciosa dirigida a conseguir una vacuna para el Covid-19 lo antes posible. Los casi 12.000 millones de dólares del plan van destinados a acelerar el desarrollo y la producción de una vacuna en Estados Unidos (US Department of Defense, 2020). Se trata de una operación bastante cara y arriesgada debido al poco margen temporal que tiene asignado. Busca disponer de cientos de millones de dosis para finales de 2020 o principios de 2021, a través de un portfolío diversificado con vacunas provenientes de distintas tecnologías y compañías. El plan se basa en empezar a fabricar las dosis de las vacunas incluso antes de concluir los ensayos, con el objetivo de agilizar los procesos de distribución en el caso de que tengan éxito (Tuku, 2020). Esta medida resulta tremendamente arriesgada, debido al gran desembolso que va asociado, pero puede también ser de gran utilidad y lograr esa rapidez tan deseada.

Cabe destacar que el énfasis se ha puesto en impulsar únicamente farmacéuticas nacionales. Por tanto, la operación Warp Speed se traduce en un apoyo gubernamental a empresas farmacéuticas en su territorio, incrementando la implicación del gobierno en los

procesos y protocolos. Está formada por una asociación entre el Departamento de Salud y Recursos Humanos (HHS), el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) y el Departamento de Defensa. (Jacobs & Armstrong, 2020). Los desarrolladores elegidos por el gobierno de Trump, a través del plan Warp Speed, concuerdan en su mayoría con los que estableció acuerdos la UE, como son Pfizer, Moderna o Janssen. Aparte de formar una asociación previa con estas farmacéuticas a nivel nacional, la Administración estadounidense también estableció acuerdos posteriores para la adquisición de vacunas con AstraZeneca y Novavax (BBC News, 2021).

Este plan ha generado cierta controversia debido a numerosos factores. En primer lugar, se critica la actuación del gobierno estadounidense, entendiendo que ha ejercido una presión excesiva sobre el colectivo farmacéutico con el objetivo de apresurar la salida de una vacuna. Esto puede haber provocado la reducción de plazos en ensayos clínicos de vital importancia o directamente la eliminación de ciertas etapas en el proceso. Las farmacéuticas también fueron objeto de presiones para que se priorizara la producción de dosis dirigida al territorio estadounidense. En segundo lugar, se cuestiona la toma de decisiones del gobierno debido a su presunta falta de imparcialidad y de transparencia. Moncef Slaoui, jefe de la operación Warp Speed, es también un antiguo miembro de la junta directiva de Moderna. Esta compañía nunca ha llegado a desarrollar fármacos aprobados por la FDA, por lo que su elección como destino del fondo generó cierta controversia desde un primer momento. Además, también una relación profesional con GSK y sigue siendo un principal inversor, aumentando aún más el escepticismo acerca de los intereses del plan estadounidense (Tuku, 2020). Las críticas explican un conflicto de intereses y una falta de profesionalidad, ejemplificado en los vínculos entre el gobierno y las farmacéuticas.

El claro giro en la política norteamericana responde simplemente al trascendental impacto que la consecución de una vacuna podía suponer para la presidencia de Trump. El programa Warp Speed no es más que una medida política impulsada por el presidente para paliar su desacreditada gestión de la pandemia y conseguir nuevamente la confianza de sus posibles votantes. Con las elecciones en el horizonte, las cuales tuvieron lugar en noviembre de 2020, la promesa de una vacuna segura y efectiva podría lograr un nuevo voto de confianza en el mandato de Trump. Cuando Trump hizo público su plan, no quedaban más que un par de meses para las elecciones presidenciales y las vacunas más prometedoras se encontraban todavía en la fase 3 de ensayos (EFE, 2021). Así, la promesa

de inmunización se convirtió en el eje principal de su campaña previa a las elecciones, coincidiendo con sus últimos meses como presidente.

La politización de la vacuna fue duramente criticada, especialmente por la comunidad científica. La excesiva intromisión del gobierno de Trump en los procesos de elaboración de las vacunas, con el objetivo de tenerla lista antes de las elecciones presidenciales, puso en duda la efectividad real de las mismas. Frente a esto, las principales farmacéuticas asociadas a la operación Warp Speed se vieron obligadas a lanzar un comunicado asegurando su compromiso en una vacuna segura y efectiva. Además, La FDA, como agencia pública dependiente del gobierno, ya fue desacreditada por autorizar y proponer a la población remedios no probados para combatir el virus (Noain, 2020). Estos hechos no hacen más que evidenciar cómo Trump ha convertido a las vacunas en arma política y electoral, a pesar de su actitud inicial de menosprecio e infravaloración de los efectos del virus.

Como ya conocemos, Joe Biden se proclamó vencedor en las elecciones de noviembre de 2020, ocupando el anterior cargo de Trump como presidente norteamericano. Tan solo varios días después de su victoria, tanto Pfizer como Moderna anunciaron que sus vacunas habían completado los últimos ensayos con éxito y, por tanto, se encontraban ya disponibles para su comercialización y aprobación por la FDA. Trump criticó duramente a las farmacéuticas, argumentando que su anuncio se produjo intencionadamente después de las elecciones con el objetivo de evitar su triunfo. El expresidente entiende que la obtención de una vacuna fue un logro de su Administración y así debería ser reconocido.

El 20 de enero de 2021, Biden oficialmente tomó cargo como presidente y heredó los frutos del plan de Trump. Nada más hacerlo, llevó a cabo una importante medida como es revertir la salida de la OMS acordada por Trump. Del mismo modo, Biden hizo público su apoyo a COVAX para el acceso justo y global a las vacunas, un plan al que Trump se había negado anteriormente. Estas decisiones simbolizan una mayor implicación de Estados Unidos en el desarrollo de una respuesta global a la pandemia y un mayor compromiso general hacia el multilateralismo, al contrario de la política expuesta por la anterior Administración. En este sentido, resulta paradójico que sea Trump quién haya logrado este gran avance en cuanto a producción de vacunas, un dirigente que en ningún momento ha contado con un plan integral y comprometido para responder a la pandemia. De esta manera, Estados Unidos se convirtió en uno de los primeros países en comenzar

el proceso de vacunación a sus ciudadanos gracias a que contó que millones de dosis de forma muy temprana. Sin embargo, se resaltó la fragilidad o simplemente inexistencia de un plan nacional de distribución y vacunación por parte de Trump (McNeill, 2020).

- 4.3 Reino Unido

Comenzamos por destacar que el Reino Unido recientemente ha hecho efectiva su marcha de la Unión Europea y por tanto, no ha participado en la acción conjunta europea. Sin embargo, es necesario recordar que los británicos podrían haber colaborado en el plan europeo durante el 2020, mientras continuaban en la fase de transición hacia el Brexit, aunque optaron por no hacerlo (BBC News Mundo, 2021). De esta manera, el Reino Unido ha operado de forma separada y unilateral respecto al resto de países europeos. Además, cuenta con su propia agencia regulatoria en cuanto a fármacos y no depende de las autorizaciones de la EMA.

Durante el primer periodo de la pandemia y la llegada de las primeras olas, el gobierno británico se caracterizó por una gestión pésima respecto al resto de países más desarrollados, permitiendo la rápida propagación del virus y de sus variantes. Al mismo tiempo, ha puesto en práctica una campaña de vacunación realmente exitosa gracias a su política referente a la producción y adquisición de las vacunas.

La estrategia de Reino Unido se ha basado en el desarrollo interno de una vacuna a través de la colaboración con la Universidad de Oxford, la cual, como ya se ha indicado, ha trabajado codo con codo con la compañía AstraZeneca. Se trata de un caso especial ya que la Universidad de Oxford, a pesar de ser catalogada como una institución privada debido a su independencia y autonomía, recibe importantes fondos públicos y colabora estrechamente con el gobierno británico. Además, también puede obtener financiación privada a través de otras instituciones o empresas con las que lleve a cabo proyectos, siendo éste el caso de AstraZeneca. Así, se estimula la colaboración público-privada (Guinea, 2015). Estos datos resultan relevantes ya que nos permiten entender mejor la estrecha relación entre el gobierno británico y la universidad de Oxford, además de los acuerdos que hayan establecido entre sí.

El interés del Servicio Nacional de Salud (NHS) y del Ministro de Sanidad, ha sido el de empujar la compra del mayor número posible de vacunas de Oxford-AstraZeneca, ampliando rápidamente a 100 las 30 dosis iniciales que acordaron. Esto se debe a la pronta interpretación e interiorización, por parte de los dirigentes británicos, de un futuro panorama internacional marcado por una disputa global por las limitadas vacunas. Así, desde un primer momento comprendieron la importancia de apresurarse por conseguir una ventaja en este aspecto. El impulso de las investigaciones científicas para

desarrollar una vacuna a través de la Universidad de Oxford responde a este deseo de ir por delante en la carrera por la vacuna. Además, el gobierno británico presume de haber sido uno de los primeros en apresurarse por cerrar contratos con las compañías farmacéuticas, ya desde abril y mayo de 2020, consciente de las dificultades que se darían en el acceso global a las vacunas (Martín, 2021). Así, fueron los primeros en cerrar acuerdos de compra con Pfizer y AstraZeneca. También han realizado encargos a Moderna, Valneva, Novavax, Janssen y Sanofi (De Miguel, 2021).

De esta manera, también es relevante destacar que Reino Unido fue el primer país occidental en aprobar la vacuna desarrollada en su territorio, el 2 de diciembre, y posteriormente se ha convertido en uno de los líderes mundiales en cuanto a dosis compradas o reservadas por habitante (Mascaró, 2021).

Por otro lado, la preocupación por garantizar gran parte de las vacunas a través de cadenas de suministro situadas en el Reino Unido responde a la desconfianza frente a las medidas que puedan tomar otros países. Existe cierta inquietud respecto a las políticas imprevisibles de Trump y su posible intromisión en las fábricas situadas en Estados Unidos. De hecho, el mandatario norteamericano ya paralizó en contadas ocasiones la exportación de materiales y suministros clave para la elaboración de las vacunas. Además, la UE también podría ser considerada una amenaza en este sentido, ya que han protagonizado varios incidentes en este ámbito. La UE, que ha tenido problemas con AstraZeneca respecto al suministro de vacunas, ya contempló imponer controles a la exportación de vacunas a Irlanda del Norte, añadiendo a esto las disputas sobre el trato de favor hacia el gobierno británico por parte de la colaboración Oxford-AstraZeneca (Bland, 2021).

El gobierno británico entiende que se apresuró en obtener una posición aventajada en el mercado de las vacunas, negociando antes y mejor con los fabricantes. En este sentido, el propio consejero delegado de AstraZeneca, Pascal Soriot, explicó que Reino Unido sí recibiría las dosis pactadas ya que su contrato es bastante anterior al de la Comisión Europea (Antena3 Noticias, 2021). De esta manera, aunque la compañía declarase que no podría cumplir con sus compromisos hacia UE, las entregas pactadas con el gobierno británico no sufrirán consecuencias. La farmacéutica se defendió entendiendo que “el hecho de que los contratos de la UE se firmaran más tarde dejó menos tiempo para resolver problemas de producción y que, por el contrario, la firma de los contratos de Reino Unido tres meses antes daba más tiempo para sortear los obstáculos”

(BBC News Mundo, 2021). Johnson & Johnson también alude al mismo principio de primer comprador para explicar su suministro a Reino Unido. Se explica así la criticada prioridad hacia el Reino Unido en detrimento de los retrasos y la escasez de suministros hacia los países de la UE.

A pesar de su relativa comodidad en este ámbito, el gobierno de Boris Johnson se ha mostrado reacio a colaborar con sus países vecinos mientras su plan de vacunación no esté completado. Sin embargo, hay que destacar que el país se ha convertido en uno de los participantes más destacados del programa COVAX, con aportaciones significativamente más abundantes que la gran mayoría de Estados (BBC News Mundo, 2021).

De esta manera, y en cuanto a la adquisición de vacunas, se podría decir que el Reino Unido ha seguido un plan similar al de Estados Unidos. Así, ha estado encima del proceso de producción y ha construido su estrategia en torno a la disponibilidad de las vacunas, evitándose problemas de escasez. Esto le ha permitido llevar a cabo un plan de vacunación mucho más estable y seguro al no depender de las marcas disponibles. Por lo tanto, esta estrategia de colaboración público-privada en la que el propio gobierno británico toma cartas en el asunto de la producción y se posiciona de manera dominante, asegurándose el suministro de vacunas, ha resultado tener éxito (De Miguel, 2020).

- 4.4 COVAX (OMS)

COVAX hace referencia al mecanismo impulsado por la OMS con sus asociados, como son la Alianza Gavi para las Vacunas (Gavi) y la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias (CEPI). Según palabras de la Organización Mundial de la Salud, “su objetivo es acelerar el desarrollo y la fabricación de vacunas contra la COVID-19 y garantizar un acceso justo y equitativo a ellas para todos los países del mundo” (OMS, 2021). Esta iniciativa se encuentra incluida en el Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 o Acelerador ACT, una propuesta transversal de la OMS para luchar contra la enfermedad. Se compone de distintos ámbitos referentes a la distribución de pruebas de diagnóstico, material médico o fortalecimiento de los sistemas de salud por todo el mundo, siendo el Fondo de Acceso Global a las Vacunas para la Covid-19 (COVAX) el encargado de la inmunización a nivel mundial (OMS, 2020).

Este mecanismo se centra en proporcionar financiación e incentivos a la industria farmacéutica para ampliar y acelerar su capacidad de producción. Además, tiene como objetivo usar su gran poder adquisitivo y de negociación colectivo, en base a la gran cantidad de participantes, para obtener los mejores acuerdos posibles en cuanto a adquisición de vacunas.

Resulta necesario aclarar que los esfuerzos por conseguir un desarrollo e investigación conjunto de las vacunas a nivel mundial no han producido sus frutos, siendo el C-TAP la evidencia de dicho fracaso. No se ha llegado a producir una puesta en común de conocimientos y recursos para la elaboración de una vacuna debido a la predominancia de los intereses económicos y políticos por parte de las farmacéuticas y los países más aventajados. Por lo tanto, ese objetivo del COVAX nunca ha llegado a ser completado. Sin embargo, el planteamiento referente a la distribución global de las vacunas sí que merece un análisis para determinar su éxito.

Lo que ofrece COVAX en su programa es esencialmente asistir a los países más desfavorecidos y maximizar sus posibilidades de acceso a las vacunas. Todos los países adheridos a esta iniciativa tienen igual acceso a este recurso, independientemente de su capacidad negociadora o económica. La meta que se pretende alcanzar consiste en vacunar, al menos, al 20% de la población de los países adheridos a la propuesta, priorizando aquellos con mayores dificultades económicas. Prevén suministrar unas

2.000 millones de dosis durante el transcurso del año 2021, siendo 1.300 millones dirigidas a países de bajos ingresos. Para llevarlo a cabo, presumen de disponer del portfolio de vacunas más amplio, diversificado y activamente gestionado del mundo (Berkley, 2020).

La iniciativa COVAX realiza una clara distinción entre países, diferenciando entre los donantes o autofinanciados y los financiados. Solicita la colaboración de los países más ricos, los donantes, para que hagan un esfuerzo de solidaridad, además de constatar que el mecanismo puede tener ventajas sustanciales para aquellos que ya hayan conseguido acuerdos bilaterales con compañías farmacéuticas. Seth Berkley, CEO de Gavi, explica que los países donantes tendrán garantizadas más dosis a través de COVAX y podrán reducir el impacto en su territorio, asegurando una inmunización global que evite la expansión y mutación del virus. Estos países podrán aportar dosis para que sean puestas en común y posteriormente repartidas igualitariamente. En cualquier caso, tendrán que pagar tasas por adelantado para financiar el funcionamiento del mecanismo y la compra común de vacunas. Además de aportaciones en forma de Ayuda Oficial al Desarrollo, también se abre la puerta a contribuciones de instituciones privadas y filántropos (Berkley, 2020). Por otro lado, los países financiados y dependientes se verán beneficiados por las contribuciones y recibirán suministros periódicos de dosis a precios muy reducidos y casi nulos. Este grupo está formado fundamentalmente por países de América Latina, Centroamérica, África, Europa del Este y el Sudeste Asiático.

Las vacunas son un recurso escaso y muy limitado en estos momentos, estando concentradas en manos de los países más ricos y poderosos, los cuales han podido hacer uso de dicho poder y capacidad económica para elaborar y adquirir vacunas. Este desequilibrio queda evidenciado en el hecho de que, a principios de abril de 2021, aproximadamente un 87% de las dosis hayan sido administradas en países más ricos, como son Estados Unidos y las naciones europeas (El País, 2021). Estos son precisamente los datos que denuncian los partidarios del COVAX y justifican su intervención para acabar con la situación de desigualdad global.

Aun así, resulta importante destacar que unos 190 países apoyan esta iniciativa, contando con gran parte de las potencias mundiales como China, Alemania, Francia, Reino Unido o la India. La Unión Europea, sus Estados Miembros y el Banco Europeo de Inversión representan en su conjunto el mayor donante del mecanismo, contribuyendo con más de 2.000 millones de euros. A través de un comunicado, la UE entiende que su

postura está más que justificada: “desde el principio de la pandemia del COVID19, la UE ha defendido un enfoque multilateral para garantizar el suministro de vacunas en todo el mundo. La UE ha sido una de las principales promotoras, junto con la OMS y las organizaciones sanitarias internacionales, del Acelerador ACT” (European External Action Service , 2021). Reino Unido también ha destinado 700 millones de euros a esta iniciativa, siendo uno de los principales donantes y el primero en realizar una aportación de este calibre. La Administración Trump en un primer momento cerró las puertas a una posible participación en el COVAX, aunque Joe Biden posteriormente anunció que Estados Unidos se uniría al proyecto. Su compromiso de aportar alrededor de 4.000 millones de euros fue aplaudido mundialmente, aunque todavía no se haya hecho efectiva más de la mitad de dicha cantidad. La India es un caso peculiar ya que es a la vez donante, aportando las vacunas producidas en su territorio por el Instituto Serum, y uno de los primeros receptores, debido a su elegibilidad como país de bajos ingresos (BBC News Mundo, 2021). Del mismo modo, China también se compromete a realizar contribuciones en forma de dosis fabricadas en su país y exportadas hacia COVAX, aunque se encuentren todavía pendientes de su aprobación por la OMS (Reuters, 2021). En total, el mecanismo ha logrado recaudar casi 6.000 millones de euros, aunque sus organizadores estiman que dicha cantidad es insuficiente para cumplir con sus objetivos (United Nations, 2021).

En marzo de 2021, la coalición que constituye el COVAX estableció la primera ronda de asignación de vacunas, en base a una lista de 92 países con mayor vulnerabilidad y menor capacidad económica. Según el protocolo establecido, en febrero de 2021, Ghana y Costa de Marfil se convirtieron en los primeros países en recibir vacunas procedentes del COVAX (OMS, 2021). Este envío se produjo desde el Instituto Serum de la India y fue realizado a través de la colaboración con UNICEF. Desde entonces, otros países africanos de bajos ingresos han sido receptores de suministros, como lo son Argelia, Malawi y Uganda. Moldavia recibió en marzo alrededor de 15.000 dosis, al que le siguió posteriormente Bosnia y Herzegovina, siendo éstos los primeros destinos europeos. Afganistán e Irán en Oriente Medio, las islas caribeñas de Santa Lucía y Barbados, y Colombia y Nicaragua en América Latina, han sido unos de los últimos destinatarios, sobrepasando la cifra de los 100 países asistidos (Nebehay, 2021).

5. ANÁLISIS CRÍTICO GLOBAL

Hemos podido comprobar cómo la situación del Covid-19 ha dado lugar a respuestas y acciones muy diversas. Desde Estados Unidos, se ha procurado posicionar al país como líder en la carrera internacional por elaborar una vacuna, sobre todo durante el mandato de Trump. Reino Unido también ha buscado una autosuficiencia de manera unilateral, desmarcándose de las actuaciones de sus antiguos colaboradores en la UE. Por su parte, los miembros de la UE han elaborado una respuesta conjunta para lograr uniformidad e igualdad de condiciones en la unión. En contraposición, el mecanismo COVAX se ha erigido como la única solución global a los problemas de abastecimiento y a la predominancia de los intereses nacionales. Tras haber explicado las estrategias de cada uno de los actores predominantes, en cuanto al desarrollo y adquisición de vacunas, continuaremos analizando sus motivaciones y las consecuencias de sus actos.

De esta manera, comenzamos aclarando que la obsesión del presidente Trump por facilitar una vacuna al pueblo estadounidense responde mayoritariamente a intereses políticos y de poder. Su previa desaprobación de los consejos sanitarios de sus expertos hace indicar que el Covid-19 nunca fue una preocupación para él. Sus alusiones a una “plaga china”, la cual no era considerada como una amenaza para Estados Unidos, evidencian su actitud orgullosa y desafiante. Sin embargo, la posibilidad de convertirse en el primer país en obtener una vacuna y en empezar a administrarla, supuso un importante aliciente para que tomara cartas en el asunto.

Durante los primeros meses de la pandemia, Rusia se apresuró por organizar un equipo de expertos que trabajaran en la investigación y el desarrollo de una vacuna. Trump, una vez más motivado por su recelo hacia el gobierno ruso, intentó evitar a toda costa que su país llegase en segundo lugar en la carrera por obtener una vacuna. Svetlana Zavidova, una científica rusa colaboradora en la vacuna Sputnik V, expresa esa misma situación de competencia internacional, la cual repercute en los procesos de investigación y elaboración: "No entendemos qué sentido puede tener tanta prisa, aparte de anunciar que le ganamos al resto del mundo. Creo que hay una lucha entre científicos y políticos, y estos últimos están ganando" (Rainsford, 2020). La denominación de la vacuna rusa, haciendo alusión al primer satélite enviado al espacio, también denota la competencia y la ambición por parte de los rusos.

Así se explican los millones de dólares destinados a apoyar empresas farmacéuticas únicamente situadas en el territorio norteamericano. Trump enfatiza la producción nacional de vacunas, entendiendo que Estados Unidos debe ser capaz de desarrollar internamente una vacuna para sus ciudadanos. Durante su presidencia, el mecanismo COVAX fue desestimado ya que el foco estaba puesto en priorizar los intereses nacionales y mostrar internacionalmente su plan como un triunfo norteamericano. Con la mirada puesta en las elecciones presidenciales de noviembre de 2020, buscaba un éxito mayúsculo que respaldase su gobierno y le posicionase como favorito para un nuevo mandato en la Casa Blanca.

De esta manera, se hace evidente la razón por la cual la Administración de Trump financió y presionó fuertemente a la industria farmacéutica de su país. Solo así se justifica su frustración al ver cómo las farmacéuticas anunciaron los buenos resultados nada más conocerse su derrota en las elecciones. Trump, consciente del esfuerzo económico invertido en estos avances, se afanó por expresar públicamente que dichos descubrimientos ocurrieron bajo su mando y se le debería atribuir su éxito. De todos modos, no está claro el financiamiento que recibieron las farmacéuticas ni el verdadero impacto de su plan ni el origen de los fondos. Existe una gran falta de transparencia acerca de la operación Warp Speed (Tozzi, Griffin, & Stein, 2020). En cualquier caso, la política estadounidense respecto a la pandemia ha sido cambiante y confusa, pero ha tenido sus frutos en materia de vacunas. Actualmente, lidera el ranking de vacunaciones diarias gracias al gran despliegue de efectivos e instalaciones, además de las importantes reservas de dosis que consiguió durante la presidencia de Trump.

A continuación, debemos remarcar las similitudes en las actuaciones de Estados Unidos y Reino Unido, ambos centrados en producir de forma interna una vacuna para satisfacer la demanda nacional. La colaboración entre el gobierno británico y la Universidad de Oxford siguió unas pautas muy parecidas a las del gobierno norteamericano con Moderna, Pfizer y Janssen. En ambos casos, se invirtió enormemente tanto en la investigación como en la creación y adaptación de fábricas para producir las vacunas a gran escala. Este es verdaderamente el aspecto de diferenciación que les ha dado una ventaja a ambos. Aun así, conscientes de que la producción nacional podría no ser suficiente, establecieron muy pronto acuerdos con otras farmacéuticas para incrementar su portfolio y asegurarse amplias reservas.

De esta manera, se podría argumentar que el modelo anglosajón ha sido exitoso ya que ha sido capaz de proporcionar vacunas a sus ciudadanos de la forma más rápida, segura y estable. La posición de “partner” de las farmacéuticas que ambos gobiernos han ocupado, tanto el americano como el británico, les ha asegurado ser los primeros en disponer de las dosis y tener un mayor control sobre el proceso. La enorme inversión en infraestructura y en investigación realizada por ambos gobiernos ha facilitado la rápida producción de vacunas, contando también con una red de distribución simple y eficiente al situar las fábricas dentro de sus territorios. De esta manera, su dependencia de las importaciones de vacunas se ha visto minimizada.

Por otro lado, a pesar de su inversión para favorecer e impulsar la producción nacional, tanto Estados Unidos como Reino Unido se apresuraron por cerrar contratos con las farmacéuticas para obtener los mejores acuerdos posibles. Así, lograron desde un primer momento realizar compras de forma temprana y agresiva, sin escatimar en los gastos de dichas operaciones. Ambos fueron conscientes de la necesidad de elaborar un plan de adquisición de vacunas lo más rápido posible para hacer frente a la competición internacional que se desarrollaría ante un bien tan limitado como son las vacunas. Ante esta situación, priorizaron la compra agresiva de vacunas, de forma unilateral y competitiva, para tratar de satisfacer la demanda nacional en la medida de la posible. Esto ha hecho posible que hayan conseguido unos suministros mucho mayores y en mejores condiciones, comparándolos por ejemplo con la UE.

Existe un claro superávit de vacunas en los países anglosajones, mucho más evidente en el caso de Estados Unidos, el cual sigue ordenando más compras a la industria farmacéutica. A pesar del cambio de actitud del gobierno estadounidense, evidenciado en la colaboración de la Administración de Biden con el plan COVAX, el país no prevé compartir ese exceso de vacunas con el resto del mundo hasta que su plan de vacunación esté finalizado. Alegan que han optado por un exceso de preparación, una situación muy parecida a la expuesta por los gobernantes británicos, los cuales también renuncian a compartir vacunas por el momento.

Biden ha expresado su deseo de revitalizar las relaciones con los países europeos tras las tensas relaciones protagonizadas por Trump. Sin embargo, no ha tomado medidas para revertir la desigual relación respecto a los suministros de vacunas y ayudar a los europeos. Entre las posibles actuaciones, algunos expertos aseguran que el gobierno estadounidense podría haber puesto de su parte para presionar a las empresas

farmacéuticas norteamericanas, constituyendo la mayoría de fabricantes de vacunas, para que realizasen acuerdos de producción con empresas en suelo europeo. Una iniciativa de producción conjunta no tendría perjuicios para los norteamericanos pero sí podría estrechar lazos con la UE (Krauss, 2021). La distribución de sus dosis también podría ser una opción, teniendo en cuenta las reservas que posee de AstraZeneca que todavía siguen a la espera de ser aprobadas. Por el contrario, Rusia ha sido consciente de la escasez global de vacunas y ha buscado acercarse a los países europeos, ofreciéndoles vacunas y diferenciándose así de la inacción norteamericana. Esto ha sido una evidencia más de la desesperación europea en torno a las vacunas, tal y como analizaremos más adelante.

Por el contrario, la gestión de la Unión Europea se ha caracterizado por una mayor lentitud y burocracia, y en definitiva, una mayor ineficiencia. Como ya se ha explicado, la Comisión Europea fue la encargada de realizar las adquisiciones en nombre de los países miembros, permitiendo así que se realizara un proceso mucho más justo e igualitario, corrigiendo las desigualdades entre países. Sin embargo, el proceso se ha llevado a cabo con continuos incidentes, demoras y críticas que han socavado la confianza de los miembros en la institución.

En primer lugar, las críticas van principalmente dirigidas a la tardanza de las decisiones tomadas. Si tenemos en cuenta los acuerdos con las compañías farmacéuticas, la Comisión Europea tardó un tiempo muy largo y valioso en hacer efectivas sus decisiones de compra de vacunas. El primer acuerdo europeo se produjo en agosto de 2020 con AstraZeneca, mientras que Reino Unido ya lo había cerrado en mayo. Por otro lado, el acuerdo con Pfizer no se produjo hasta noviembre, frente a Reino Unido y Estados Unidos que cerraron sus respectivas negociaciones con la farmacéutica casi 4 meses antes, en julio. Los datos hacen referencia a la excesiva burocracia presente en los procedimientos de la Comisión Europea, la cual evalúa todos los aspectos, consecuencias y condiciones de los acuerdos para los 27 países miembros. Por tanto, resulta bastante obvio que dicho proceso requiere de un tiempo mucho mayor que si se tratase de un solo país negociador. El proceso de aprobación de los medicamentos por parte de la EMA es un indicativo de dicho problema: es más lento y rígido que el de los organismos británicos y estadounidenses, ya que requiere de la participación de todos los países miembros. Como consecuencia, las vacunas fueron aprobadas de forma tardía en la UE, en comparación con los países anglosajones, los cuales pudieron iniciar antes los planes de vacunación.

Además, desde la EMA se prefirió seguir un proceso estándar y no tan acelerado para garantizar la efectividad y seguridad de las vacunas. No se hicieron autorizaciones de emergencia para agilizar el proceso, mientras que Reino Unido y Estados Unidos sí corrieron el riesgo. La Comisión Europea siguió un planteamiento basado en asegurar la seguridad de las vacunas adquiridas de forma tajante y extrema, haciendo responsables a los fabricantes de los posibles problemas en cuanto a su efectividad, seguridad y efectos secundarios. Tanto Estados Unidos como Reino Unido se comprometieron a comprar millones de vacunas sin saber cuáles serían finalmente eficaces, sin preocuparse por su coste o la responsabilidad de los fabricantes. Por el contrario, en la Comisión Europea primó la aversión al riesgo (Khazan, 2021). Asimismo, también prevalecieron las consideraciones económicas en la compra de vacunas, centrada la UE en conseguir el mejor precio posible a costa de dilatar la entrega de los suministros. Este enfoque dificultó y entorpeció las negociaciones, alargando aún más el proceso.

Ursula von der Leyen reconoce que la UE pecó de lentitud y tranquilidad. Entiende que tardaron más de lo esperado en aprobar y comprar vacunas, condicionados por un falso optimismo acerca de la producción masiva de vacunas. Además, la aparente mejora en cuanto a casos confirmados de Covid-19 en Europa durante el verano de 2020, generó cierta complacencia por parte de los dirigentes europeos (Gil & Gutiérrez, 2021).

En segundo lugar, otro aspecto a analizar es la planificación de la Comisión Europea. Una vez que ya se tenía más información respecto a las vacunas que estarían disponibles antes, en base a sus fases y producción, se debería haber intensificado su compra. Por tanto, la estrategia debería haber sido más flexible dados los cambios y avances que se suceden de forma diaria en esta materia. En el caso de los contratos de la UE, se deberían haber priorizado aquellas vacunas que demostraran una mayor seguridad en cuanto a la prontitud de sus plazos. Una vez que quedó claro cuáles estarían disponibles antes, siendo seguras y eficaces, la UE no fue suficientemente rápida o flexible a la hora de priorizar los candidatos líderes.

En tercer lugar, algunos consideran que la Comisión Europea solía realizar otro tipo de acuerdos y tareas más sencillas, y a lo mejor no estaba preparada y capacitada para un asunto de esta magnitud. En este sentido, un asunto de seguridad nacional como el abastecimiento de vacunas podría haberse llevado a cabo con mayor habilidad por parte de cada uno de los Estados miembros, con actuaciones separadas acorde a sus propios intereses y objetivos. Esta situación habría sido claramente más ventajosa para las

naciones más ricas y poderosas como Francia y Alemania, aunque habría dejado en desventaja a los países más pequeños y con menor capacidad económica. Este argumento se basa en que estos países más ricos habrían logrado mejores acuerdos y condiciones con las farmacéuticas si hubiesen priorizado la atención exclusiva a sus ciudadanos. Estados Unidos es el ejemplo del éxito de esta estrategia. Las vacunas son un recurso muy limitado y cada país debería seguir su propio camino para asegurar su victoria en este ámbito, entendiendo que vamos a encontrarnos con países ganadores y otros perjudicados de forma inevitable. Se entiende así que la cooperación internacional y la búsqueda del bien común no es siempre alcanzable ya que resulta imposible satisfacer a todos los involucrados.

Por último, la UE debería haber tomado más cartas en el asunto, tratando de no quedar relegada a ser un cliente más de las farmacéuticas. En este sentido, el limitarse a establecer acuerdos de compra preferente con los fabricantes se ha mostrado como una medida insuficiente. Además de la profunda intervención en la producción de dosis por parte de los países anglosajones, ambos dispusieron importantes recursos a la hora de ampliar, acomodar e incluso crear fábricas para la elaboración de vacunas. Estados Unidos, por ejemplo, realizó inversiones iniciales muy elevadas para la creación de nuevos centros de producción de la vacuna de Johnson & Johnson. Por el contrario, algunas plantas de fabricación en los países europeos han sufrido retrasos, también debido a la complejidad del proceso de producción de las dosis. Se trata de un área en la que la UE podría haber concentrado mayores esfuerzos, invirtiendo en instalaciones de producción en suelo europeo. Esto habría reducido la dependencia de las importaciones, repercutiendo en menos retrasos y mayor capacidad de producción. Tan solo las cifras demuestran claramente las diferencias en inversión: la UE en su conjunto recaudó 2.700 millones de euros a través del Instrumento de Asistencia Urgente, frente a los casi 15.000 millones de dólares que se estima que Estados Unidos destinó al programa Warp Speed (Tozzi, Griffin, & Stein, 2020). Los fondos europeos también contrastan con los 1.000 millones de euros únicamente invertidos por el gobierno británico.

Todo ello ha mermado la confianza de los ciudadanos y gobiernos en la UE, también debido a la falta de claridad y de uniformidad de criterios por parte de la organización. Esta situación ha propiciado que algunos países consideren ir por libre, rompiendo la unidad de acción. Uno de ellos es Alemania, que ya se encuentra en negociaciones bilaterales con Rusia para adquirir dosis de su vacuna Sputnik V, a pesar

de todavía no tener ni la autorización de la EMA (Sevillano & Pellicer, 2021). Cabe destacar que la UE da vía libre a la compra de fármacos que no formen parte de la cartera común.

En contraposición con Estados Unidos y el Reino Unido, Rusia ha procurado exportar su vacuna a la vez que lleva a cabo su plan nacional de vacunación. De esta manera, pretende posicionarse como salvador de los países en apuros y extender su influencia, algo que también ha intentado China. Rusia ha tratado de explotar la situación de desabastecimiento, acercándose a países europeos y utilizando la vacuna como elemento de poder blando (Díaz Villanueva, 2021). Habiéndola ya exportado a la India, México o Filipinas, el primer miembro de la UE en realizar un pedido fue Hungría. Por lo tanto, el país abrió la veda a negociaciones fuera del marco de la Unión Europea, con nuevos países como República Checa, Austria o Alemania uniéndose al interés por la vacuna rusa. La escasez de vacunas y la ineficacia del plan europeo han llevado a que distintos países busquen alternativas.

6. CONCLUSIONES

A pesar de todo, para muchos la solución está en COVAX. El mecanismo creado por la OMS es la mejor manera de lograr una solución justa, equitativa y eficiente al problema de las vacunas. Al entenderse como una cuestión global, lo mejor para afrontar este dilema sería apoyarse en una medida multilateral. No solo es mejor en términos sanitarios, tal y como apuntan los expertos, sino que promoviendo la cooperación llegaremos a una solución más justa para todos. Los más liberales entienden que debemos apoyarnos en instituciones como la OMS, a través del COVAX, para buscar medidas que beneficien a todos los participantes. Por tanto, la competición internacional en este ámbito es rechazada tanto por su inutilidad en términos de salud como por su mentalidad egoísta.

Sin embargo, el proyecto se ha visto comprometido porque los países más desarrollados han apoyado económicamente el COVAX, al mismo tiempo que han concentrado sus esfuerzos en cerrar acuerdos bilaterales y comprar todas las dosis disponibles. Como consecuencia de esta doble estrategia, han acaparado la mayoría de vacunas y los fabricantes no son capaces de satisfacer las demandas de los gobiernos y la OMS simultáneamente. El acceso prioritario a los gobiernos, a través de pagos más generosos y con mayor antelación, mina la eficacia del mecanismo. De esta manera, cada vez que los gobiernos adquieren vacunas directamente a los fabricantes, se traduce en un menor número de dosis disponibles para el programa. Asimismo, los expertos como el profesor Rory Horner, entienden que el mecanismo COVAX debería no solo contar con el apoyo económico de los países más ricos, sino con los derechos de propiedad intelectual y el acceso prioritario que han conseguido (Navas, 2021). En enero de 2021, el director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, también advirtió que los países más ricos trataban de sortear al COVAX, estableciendo acuerdos para ponerse al principio de la cola y haciendo subir los precios de las vacunas (Jaramillo Bernat, 2021). Del mismo modo, cabe destacar que las contribuciones realizadas no son del todo significativas en comparación con la magnitud de los acuerdos que los Estados más poderosos han establecido con los fabricantes. Por lo tanto, es evidente la tensión entre el interés nacional y la cooperación internacional.

Por otro lado, la escasez de vacunas y los acuerdos bilaterales avivan el nacionalismo de vacunas. El profesor Zaheer, durante el Congreso Global de Propiedad Intelectual de 2020, ya advirtió sobre esta problemática, entendiendo que al

acaparamiento de vacunas por parte de los países más ricos deja sin posibilidades de acceso al resto. También denunció la poca atención, esfuerzo y compromiso que recibió el C-TAP (Zaheer, 2020).

Así, queda claro que la escasez no es solo un problema europeo. La demanda mundial, especialmente en los países de menores ingresos, sigue siendo muy superior a la oferta. La distribución desigual es dramática, ejemplificada en el hecho de que para marzo de 2021, “a nivel mundial, se han administrado 335 millones de dosis en 144 territorios. El 76% de ellas se concentran en solo 10 países” (Gil & Gutiérrez, 2021). Así, existe cierta preocupación por parte de los organizadores del COVAX en torno al compromiso real de los actores involucrados. A pesar de afirmar públicamente su apoyo al programa de la OMS, acaparan la oferta mundial de vacunas. Es evidente que las farmacéuticas están priorizando los acuerdos bilaterales con países en detrimento de su compromiso con el COVAX. Así, se acusa a AstraZeneca de favorecer la producción dirigida a las autoridades del Reino Unido. Además, el Instituto Serum de India, uno de los fabricantes que colabora con la infraestructura impulsada por la OMS, ha decidido anteponer el suministro para su propio país a raíz de un empeoramiento de los casos de Covid-19. Las autoridades nacionales de la India se han visto obligadas, por tanto, a restringir y controlar las dosis destinadas a la exportación (Beaumont, 2021).

Además, la Organización de Naciones Unidas (ONU) avisa de que el nacionalismo de vacunas se ha traducido también en controles de exportación de las provisiones necesarias. La elaboración de vacunas es un proceso que implica una cadena de suministro global, incluyendo los componentes necesarios, los tubos para su transporte o las jeringuillas, por lo que los controles aduaneros y las restricciones de exportación de estos productos suponen una grave amenaza (United Nations, 2021). Todo ello ha repercutido en las capacidades del COVAX para llevar a cabo sus planes, habiendo entregado 38,5 millones de dosis en abril de 2021, de las 100 que se marcaron como objetivo. Por tanto, se trata de una iniciativa equitativa y solidaria, con un éxito dudoso.

Por otro lado, la crítica hacia el ineficaz modelo europeo de adquisición de vacunas, al igual que los elogios hacia la estrategia de Estados Unidos y Reino Unido, resulta fácil de hacer a posteriori. Tal y como explican algunos, “aunque el sistema de Estados Unidos se está revelando exitoso en comparación con la UE, si las vacunas por las que Estados Unidos apostó masivamente, Moderna y Pfizer, hubieran fallado en los ensayos clínicos, la historia habría sido distinta” (Gil & Gutiérrez, 2021). Por tanto, la

prudencia y diversificación de la UE, frente a las inversiones masivas de los países anglosajones, se ha mostrado menos eficaz dada la situación actual.

En definitiva, la estrategia de colaboración con la industria, renunciando a ser un cliente más, ha tenido sus frutos para los países que la han llevado cabo. Sin embargo, esta actuación se encuentra en tela de juicio desde la perspectiva de otros muchos actores que no han tenido la oportunidad ni las posibilidades de posicionarse de una manera tan dominante. En este sentido, la manera en la que los países anglosajones han contado con un mayor poder en los procesos de desarrollo y adquisición ha repercutido negativamente en el acceso a las vacunas por parte de otros Estados o colectivos.

En el caso de Estados Unidos, su plan de acción refleja la preocupación de la Administración de Trump por obtener una vacuna a la mayor brevedad posible, sin contar realmente con un procedimiento una vez las vacunas estén ya disponibles. Sus críticos entienden que su programa para acelerar el desarrollo de vacunas no fue más que una estrategia política, dirigida a contrarrestar su anterior inacción, proporcionar apoyos a su candidatura en las elecciones y presentar internacionalmente a su país como el vencedor en la carrera internacional para la vacuna.

Por su parte, Reino Unido puede presentar su estrategia como un éxito derivado del Brexit. Cabe señalar que si se hubiese adherido a la propuesta común de la UE, seguramente no habría tenido tantas facilidades y ventajas. Su modo de actuar también le ha traído momentos de tensión y ciertas hostilidades con sus excompañeros de la UE. La tensión entre el gobierno británico y la UE se ha plasmado en las disputas sobre las exportaciones de vacunas y el supuesto trato preferente al Reino Unido por parte de AstraZeneca.

Todo ello parece que ha complicado las relaciones entre ambas partes, incluso evidenciando las ventajas de no formar parte del grupo europeo. Sin duda, la situación vivida durante la pandemia puede suponer un antes y un después en cuanto a la confianza de los países en la gestión común como parte de la UE. Puede avivar movimientos de nacionalismo e independencia del grupo europeo, creando así un nuevo debate acerca de las ventajas y los beneficios de formar parte de la organización. La ruptura del gobierno británico, a través del Brexit, se ha mostrado eficaz a la hora de actuar de forma rápida, tajante y eficiente ante momentos de crisis. El ejemplo de los británicos puede suponer un aliciente a otros países para embarcar el mismo rumbo. Independientemente del caso

del Reino Unido, el plan de acción común europeo se ha mostrado ineficaz, lento e inflexible, creando numerosos problemas de criterio, tardanza en la toma de decisiones y falta de consenso. Por tanto, la UE tiene el desafío de superar las críticas que hayan surgido a raíz de la gestión de la pandemia y promover la necesidad de la cooperación, la unidad y la búsqueda del bien común

Esta situación, en general, se puede interpretar como un triunfo del nacionalismo y las actitudes realistas frente al multilateralismo propio de la corriente liberal. La UE, enmarcada en la búsqueda del bien común y la solidaridad hacia todos sus participantes, se ha visto afectada por la agresiva competencia internacional en la adquisición de vacunas. Incluso se podría argumentar que los gobiernos europeos únicamente han cooperado para satisfacer sus propios intereses, descartando posibles principios morales o éticos. Todos ellos se han visto motivados a cooperar con el objetivo de ejercer una mejor posición negociadora. Sin embargo, no han realizado demasiados esfuerzos en unir fuerzas en cuanto a investigación y desarrollo de las vacunas. Además, algunos ya han perdido la confianza en la UE y han decidido romper la unidad de acción al negociar directamente con otros fabricantes.

Por el contrario, Estados Unidos ha resaltado desde el principio su interés en anteponer las necesidades de sus ciudadanos, relegando a un segundo plano su participación en programas de respuesta conjunta. También se entiende así la postura adoptada por el gobierno británico, comprendiendo rápidamente la pugna internacional que se daría una vez se produjeran avances en las vacunas. Además, la unilateralidad de ambos países les ha otorgado una mayor rapidez de toma de decisiones en una situación tan variable como esta. Ambos han descartado relegarse a ser un participante más en los programas de acción conjunta y han decidido tomar cartas en el asunto para asegurar la inmunización de sus ciudadanos. Cabe destacar las afirmaciones de miembros de los gobiernos estadounidense y británico, en ambos casos afirmando que han pecado de un exceso de preparación. Por lo tanto, dando a entender que su estrategia estaba basada en la interpretación del panorama internacional como un juego de suma cero: se darán ganadores y perdedores, entendiendo que las vacunas son un recurso escaso con una demanda mucho mayor que su oferta. Por tanto, es mejor posicionarse rápidamente en el bando de los ganadores, acaparar el mayor número de vacunas, y lograr que tu población sea menos afectada.

En definitiva, se puede argumentar que los países más desarrollados se han centrado en volver cuanto antes a la situación de cotidianidad anterior, descuidando una visión a largo plazo sobre las consecuencias globales de la pandemia. Una cooperación global, invirtiendo en tecnologías de diagnóstico, tratamiento y producción de fármacos, serían cruciales para estar más preparados ante futuras crisis sanitarias. El COVAX y el resto de programas impulsados por la OMS no han recibido tanto compromiso como se esperaba.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Agencia española de medicamentos y productos sanitarios. (2021). *Estrategia Europea de Vacunas frente a la COVID-19*. Obtenido de Agencia española de medicamentos y productos sanitarios: <https://www.aemps.gob.es/la-aemps/ultima-informacion-de-la-aemps-acerca-del-covid%E2%80%9119/vacunas-contra-la-covid%E2%80%9119/estrategia-europea-de-vacunas-frente-a-la-covid-19/>
- Amnistía Internacional. (19 de febrero de 2021). *Las naciones del G-7 se perjudican a sí mismas al no garantizar el acceso global a las vacunas*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2021/02/g7-leaders-are-shooting-themselves-in-the-foot-by-failing-to-tackle-global-vaccine-access/>
- Antena3 Noticias. (28 de enero de 2021). *Reino Unido asegura que negoció antes y mejor la compra de vacunas contra el coronavirus*. Obtenido de Antena3: https://www.antena3.com/noticias/mundo/reino-unido-asegura-que-negocio-antes-y-mejor-la-compra-de-vacunas-contra-el-coronavirus_2021012860132e86fd33d3000120a99d.html
- BBC News. (6 de abril de 2021). *Coronavirus en EE.UU.: 3 claves que explican el vertiginoso ritmo de vacunación contra la covid-19 en el país más golpeado por la pandemia*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56657248>
- BBC News Mundo. (27 de enero de 2021). *Coronavirus: 6 preguntas sobre Covax, el plan global para distribuir la vacunas entre los países pobres*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55820032>
- BBC News Mundo. (30 de enero de 2021). *Vacunas contra la covid-19: la escalada de tensión entre la UE y Reino Unido por los problemas de distribución de las dosis prometidas*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55868145>
- Beaumont, P. (24 de marzo de 2021). *Delhi reportedly halts AstraZeneca Covid vaccine exports as cases soar*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/world/2021/mar/24/delhi-reportedly-halts-astrazeneca-covid-vaccine-exports-as-cases-soar>
- Berkley, D. S. (3 de septiembre de 2020). *COVAX explained*. Obtenido de Gavi, the Vaccine Alliance: <https://www.gavi.org/vaccineswork/covax-explained>
- Bland, A. (3 de febrero de 2021). *La estrategia de vacunación en Reino Unido: un éxito que pasa (también) por la obsesión del ministro de Sanidad con una película*. Obtenido de elDiario.es: https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/estrategia-vacunacion-reino-unido-exito-empezo-obsesion-ministro-sanidad-pelicula-contagio_1_7191161.html
- Centers for Disease Control and Prevention . (2021). *Authorized and Recommended Vaccines*. U.S. Department of Health & Human Services.
- Comisión Europea. (2020). COMMISSION DECISION OF 18.6.20, approving the agreement with Member States on procuring Covid-19 vaccines on behalf., (pág. 3). Bruselas.
- Comisión Europea. (2020). *Coronavirus: Commission unveils EU vaccines strategy*. Obtenido de Comisión Europea: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_20_1103

- Comisión Europea. (2021). *Emergency Support Instrument*. Obtenido de Comisión Europea: https://ec.europa.eu/info/live-work-travel-eu/coronavirus-response/emergency-support-instrument_en#transport-of-essential-goods-medical-teams-and-patients
- Comisión Europea. (2021). *Estrategia de las vacunas contra el coronavirus*. Obtenido de Comisión Europea: https://ec.europa.eu/info/live-work-travel-eu/coronavirus-response/public-health/eu-vaccines-strategy_es#cooperacin-a-escala-mundial
- De Miguel, R. (24 de noviembre de 2020). *Una unión modélica entre empresa y universidad*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2020-11-23/una-union-modelica-entre-empresa-y-universidad.html>
- De Miguel, R. (28 de marzo de 2021). *El Reino Unido comenzará a distribuir en abril la vacuna de Moderna*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/sociedad/2021-03-28/el-reino-unido-comenzara-a-distribuir-en-abril-la-vacuna-de-moderna.html>
- Díaz Villanueva, F. (17 de abril de 2021). *Europa y la vacuna rusa*. Obtenido de Voz Populi: <https://www.vozpopuli.com/opinion/europa-vacuna-rusa.html>
- Dougherty, J. E., & Pfaltzgraff, R. L. (1993). *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- EFE. (17 de enero de 2021). *La gestión de la pandemia, la tumba de las aspiraciones electorales de Trump*. Obtenido de Los Angeles Times: <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2021-01-17/la-gestion-de-la-pandemia-la-tumba-de-las-aspiraciones-electorales-de-trump>
- El País. (9 de abril de 2021). *El “escandaloso desequilibrio” en la distribución de vacunas contra la covid-19 para ricos y pobres*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/planeta-futuro/2021-04-10/el-escandaloso-desequilibrio-en-la-distribucion-de-vacunas-contra-la-covid-19-para-ricos-y-pobres.html>
- European External Action Service . (18 de abril de 2021). *¡Ya suman más de 1 millón! Llegaron 864.000 nuevas dosis de vacunas del Mecanismo COVAX a la Argentina*. Obtenido de European External Action Service (EEAS): https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/96790/%C2%A1ya-suman-m%C3%A1s-de-1-mill%C3%B3n-llegaron-864000-nuevas-dosis-de-vacunas-del%C2%A0mecanismo-covax%C2%A0-la_ko
- Frasson-Quenoz, F. (2015). *Autores y teorías de Relaciones Internacionales: una cartografía*. Colombia: U. Externado de Colombia.
- Gail, M. (15 de diciembre de 2020). *Así es el desarrollo de vacunas COVID-19 y su proceso regulatorio en la UE*. Obtenido de Gaceta Médica: <https://gacetamedica.com/politica/asi-es-el-desarrollo-de-vacunas-covid-19-y-su-proceso-regulatorio-en-la-ue/>
- Gil, A., & Gutiérrez, I. (12 de marzo de 2021). *¿Por qué en la UE hay menos vacunas que en EEUU o Reino Unido?* Obtenido de elDiario.es: https://www.eldiario.es/internacional/ue-hay-vacunas-eeuu-reino-unido_1_7300869.html
- Guinea, Ó. (22 de noviembre de 2015). *La financiación de las universidades en Reino Unido, un modelo de éxito*. Obtenido de Libre Mercado: <https://www.libremercado.com/2015-11-22/la-financiacion-de-las-universidades-en-reino-unido-un-modelo-de-exito-1276562025/>

- Jacobs, J., & Armstrong, D. (29 de abril de 2020). *Trump's 'Operation Warp Speed' Aims to Rush Coronavirus Vaccine*. Obtenido de Bloomberg: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-04-29/trump-s-operation-warp-speed-aims-to-rush-coronavirus-vaccine>
- Jaramillo Bernat, E. F. (10 de marzo de 2021). *Anadolu Agency*. Obtenido de La cronología de la COVID-19 a un año de su declaración como pandemia: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/la-cronolog%C3%ADa-de-la-covid-19-a-un-a%C3%B1o-de-su-declaraci%C3%B3n-como-pandemia/2171579>
- Jiménez González, C. G. (2003). Las teorías de la cooperación internacional dentro de las relaciones internacionales. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 115-147.
- Khazan, O. (22 de febrero de 2021). *The One Area Where the U.S. COVID-19 Strategy Seems to Be Working*. Obtenido de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2021/02/america-vaccination-speed-europe-better/618094/>
- Krauss, M. B. (18 de marzo de 2021). *¿Por qué EEUU no ayuda a Europa con las vacunas?* Obtenido de El Economista: <https://www.eleconomista.es/opinion-blogs/noticias/11111693/03/21/Por-que-EEUU-no-ayuda-a-Europa-con-las-vacunas.html>
- Lissardy, G. (28 de abril de 2020). *Coronaviurs: Trump maneja "de manera caótica" la crisis y "eso es peligroso para EE.UU. y para el mundo"*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52451074>
- Maqueda, A., & Alonso, N. S. (26 de enero de 2021). *Cronología de la "sexta dosis" de la vacuna de Pfizer-BioNTech contra la COVID-19 y la compra de las jeringuillas*. Obtenido de Newtral: <https://www.newtral.es/cronologia-de-la-sexta-dosis-de-la-vacuna-de-pfizer-biontech-contra-la-covid-19-y-la-compra-de-las-jeringuillas/20210126/>
- Maquiavelo, N. (2010). *El príncipe*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marcos, M. Z. (17 de marzo de 2021). *La caída de AstraZeneca en un año: de la vacuna más esperada a la más dudosa*. Obtenido de elDiario.es: AstraZeneca le complica la vida a la UE: historia de recortes, desplantes, desencuentros y miedos
- Martín, M. R. (13 de febrero de 2021). *¿Cómo ha conseguido Reino Unido poner mil vacunas por minuto?* Obtenido de Libertad Digital: <https://www.libertaddigital.com/ciencia-tecnologia/salud/2021-02-13/vacuna-coronavirus-reino-unido-por-que-exito-vacunacion-mil-inyecciones-minuto-astrazeneca-pfizer-6708388/>
- Mascaró, E. (10 de abril de 2021). *Reino Unido 1 - Unión Europea 0 en estrategia de vacunación*. Obtenido de Hosteltur: https://www.hosteltur.com/143433_reino-unido-1-union-europea-0-en-estrategia-de-vacunacion.html
- McNeill, D. G. (2 de diciembre de 2020). *La larga oscuridad antes del amanecer*. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/es/2020/12/02/espanol/covid-tratamiento-vacuna.html>
- Miller, Z. (10 de marzo de 2021). *EEUU incrementa reserva de vacunas mientras el mundo aguarda*. Obtenido de Los Angeles Times:

<https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2021-03-10/eeuu-incrementa-reserva-de-vacunas-mientras-el-mundo-aguarda>

- Navas, M. E. (19 de marzo de 2021). *Vacunas de covid-19: ¿por qué no se liberan las patentes para que puedan producirse de manera masiva y lleguen a todo el mundo?* Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56433141>
- Nebehay, S. (8 de abril de 2021). *COVAX vaccines reach more than 100 countries, despite supply snags.* Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-vaccines-covax-idUSKBN2BV1PK>
- Noain, I. (9 de septiembre de 2020). *Trump inyecta la vacuna en las elecciones de EEUU.* Obtenido de El Periódico: <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20200909/trump-vacuna-coronavirus-covid-19-elecciones-presidenciales-eeuu-8106173>
- OMS. (2020). *Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19.* Obtenido de Organización Mundial de la Salud (OMS): <https://www.who.int/es/initiatives/act-accelerator>
- OMS. (2 de marzo de 2021). *COVAX hace pública la primera ronda de asignaciones de vacunas.* Obtenido de Organización Mundial de la Salud (OMS): <https://www.who.int/es/news/item/02-03-2021-covax-publishes-first-round-of-allocations>
- OMS. (2021). *COVAX: colaboración para un acceso equitativo mundial a las vacunas contra la COVID-19.* Obtenido de Organización Mundial de la Salud (OMS): <https://www.who.int/es/initiatives/act-accelerator/covax>
- Ordiz, E. (3 de 28 de 2021). *AstraZeneca le complica la vida a la UE: historia de recortes, desplantes, desencuentros y miedos.* Obtenido de 20 minutos: <https://www.20minutos.es/noticia/4632843/0/cronologia-desencuentros-ue-astrazeneca-entregas-vacunas-crisis-covid/?autoref=true>
- Ordiz, E. (1 de febrero de 2021). *Radiografía de la guerra 'sucia' por las vacunas: compra común, retrasos intereses nacionales y filtraciones.* Obtenido de 20 minutos: <https://www.20minutos.es/noticia/4559744/0/cronologia-guerra-vacunas-union-europea-pfizer-astrazeneca-covid/?autoref=true>
- Pauselli, G. (2013). *Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa. Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo, 72-92.*
- Pilar, S. A. (11 de noviembre de 2020). *Compra de vacunas COVID-19 por la UE: un proceso lleno de secretos e interrogantes.* Obtenido de Rtvé: <https://www.rtve.es/noticias/20201122/compra-vacunas-covid-19-ue-proceso-lleno-secretos-interrogantes/2057542.shtml>
- Pozo, D., & Martín, A. (31 de marzo de 2021). *Todo sobre las vacunas del coronavirus: la cronología de una carrera para salvar el mundo.* Obtenido de Hipertextual: <https://hipertextual.com/2020/12/cronologia-vacunas-covid-19>
- Radcliffe, S. (11 de marzo de 2021). *Vacunas y tratamientos contra el COVID-19: Cronología y avances.* Obtenido de Healthline: <https://www.healthline.com/health/es/vacunas-y-tratamiento-para-el-covid-19#Vacunas-contra-COVID-19>

- Rainsford, S. (8 de diciembre de 2020). *Sputnik V: la arriesgada carrera de obstáculos de Rusia para vacunar masivamente a sus ciudadanos*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55230975>
- Reuters. (3 de febrero de 2021). *China to provide 10 million vaccine doses to COVAX initiative*. Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-vaccine-china-idUSKBN2A30VZ>
- Salomón González, M. (2001). La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia y aproximaciones. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 7-52.
- Sevillano, E. G., & Pellicer, L. (8 de abril de 2021). *Alemania abre el camino para que los países compren vacunas al margen de la Unión Europea*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/sociedad/2021-04-08/alemania-negociara-la-compra-de-la-vacuna-rusa-sputnik-v-de-forma-bilateral.html>
- Torres, C. (2015). *Las teorías tradicionales de las Relaciones Internacionales*. Obtenido de Centro Iberoamericano de Estudios Internacionales: <https://fundacioncibe.org/teorias-tradicionales-relaciones-internacionales/>
- Tozzi, J., Griffin, R., & Stein, S. (23 de septiembre de 2020). *Trump Administration Dips Into Protective Gear, CDC Funds to Fund Vaccine Push*. Obtenido de Bloomberg: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-09-23/how-much-is-the-trump-administration-spending-on-a-vaccine>
- Tuku, K. (3 de octubre de 2020). *Los detalles de la Operación 'Warp Speed': el millonario plan de Trump para desafiar a la ciencia y conseguir una vacuna contra el coronavirus antes que nadie*. Obtenido de Business Insider: <https://www.businessinsider.es/operacion-warp-speed-plan-trump-coronavirus-713737>
- United Nations. (13 de abril de 2021). *5 challenges facing the UN-backed COVAX programme*. Obtenido de United Nations: <https://www.un.org/es/node/135113>
- US Department of Defense. (2020). *OPERATION WARP SPEED*. Obtenido de US Department of Defense: <https://www.defense.gov/Explore/Spotlight/Coronavirus/Operation-Warp-Speed/>
- Villar, C. (27 de diciembre de 2020). *Cronología de la batalla contra el coronavirus: los pasos de Pfizer para lanzar su vacuna en España*. Obtenido de Economía Digital: https://www.economiadigital.es/politica/cronologia-batalla-coronavirus-pasos-pfizer-lanzar-vacuna-espana_20113909_102.html
- von der Leyen, U. (17 de junio de 2020). *European Vaccine Strategy*. Bruselas, Bélgica.
- von der Leyen, U. (31 de agosto de 2020). *Message by Ursula von der Leyen, President of the European Commission, on joining the COVAX facility*. *European Commission*. Bruselas, Bélgica. Obtenido de <https://audiovisual.ec.europa.eu/en/video/I-194298>
- Wingrove, J. (9 de abril de 2021). *Gobierno de Biden tiene reserva sin usar de más de 20 millones de vacunas COVID de AstraZeneca*. Obtenido de El Financiero: <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/2021/04/09/gobierno-de-biden-tiene-reserva-sin-usar-de-mas-de-20-millones-de-vacunas-covid-de-astrazeneca/>
- World Health Organization. (2020). *PUESTA EN MARCHA DEL ACCESO MANCOMUNADO A LA TECNOLOGÍA CONTRA LA COVID-19 (C-TAP)*. Ginebra: WHO.

Zaheer, A. (Octubre de 2020). Why Costa Rica's Proposal for the Creation of a Global pooling Mechanism Deserves Special Consideration. *The Global Congress Week of Intellectual Property, Public Interest and COVID-19*.